

Aníbal Acevedo Vilá

Blog sobre presupuesto

Compartir

Ayer a las 14:14

Gracias a todos los que de diversas formas, especialmente a través del Internet y Facebook, me han enviado mensajes con sus mejores deseos. Me encuentro muy bien, compartiendo con mi familia y mis amigos. Pero al igual que ustedes, estoy sumamente preocupado por la situación que atraviesa el país.

El miércoles pasado estuve atento al Mensaje de Presupuesto del Gobernador. Esa misma noche, por coincidencia, el Presidente Barack Obama celebró una conferencia de prensa en ocasión de sus 100 días desde que juramentó al cargo, la cual también vi por televisión.

Obama habló con soltura y gran claridad sobre los retos que está enfrentando con creatividad, sin repartir culpas o rehuir responsabilidades. Desde la gripe porcina, hasta la crisis de las automotrices americanas, las guerras en Irak y Afganistán y la crisis financiera. De todo habló Obama, con una agenda clara de cambio verdadero y con una gran sensibilidad ante las dificultades que está pasando el ciudadano promedio en los Estados Unidos. Su visión es muy clara: ante la crisis económica y la debilidad del sector privado, es la obligación del gobierno ampliar su marco de acción, inclusive interviniendo activamente en el sector privado y "poniendo a correr" el dinero en la economía para crear empleos.

Como muy bien sabes, los problemas presupuestarios de Puerto Rico se vienen arrastrando desde hace muchos años. A esos problemas se suma hoy una crisis económica mundial, de proporciones mayores, que está afectando el sector privado severamente.

Desde el primer momento que asumí el cargo como Gobernador en enero de 2005 enfrenté nuestras dificultades presupuestarias y económicas diciéndote la verdad y recabando el apoyo de la Asamblea Legislativa del PNP. Lo que pasó tu lo conoces y lo recuerdas muy bien. Este no es el momento para revivir esos cuatro años en los cuales no se aprobó ni uno sólo de los proyectos de ley que presenté para remediar el déficit estructural y consolidar agencias de gobierno. Ni uno solo.

Ahora, sí quiero comentar sobre el alegado déficit de \$3,233

millones que el Gobernador insiste existe hoy. Esa información es incorrecta y peligrosa porque lleva a decisiones malas para el país como el despido de miles de empleados públicos en momentos donde la economía no tiene como ocuparlos.

Cuando presentamos el último presupuesto hace un año le informamos a la Legislatura PNP y al país que hacían falta \$1,000 millones para balancear ese presupuesto. Propusimos la concesión de la Lotería y una transacción con las deudas morosas de los contribuyentes con Hacienda. La concesión de la Lotería, cuando la propusimos hace un año, se estimaba que podía producir cerca de \$3,000 millones al país, de los cuales proponíamos utilizar \$500 millones para este presupuesto y reservar los otros \$2,500 millones para atender situaciones futuras. Se estimaba que la transacción con las deudas morosas de Hacienda iba a producir \$500 millones, para totalizar los \$1,000 millones que eran necesarios para atender el déficit. Eso fue lo que propusimos.

La Legislatura del PNP, con Luis Fortuño como presidente de su conferencia legislativa, rechazó la concesión de la Lotería y estimaron por su cuenta que la transacción de las deudas morosas de Hacienda produciría \$1,000 millones. Les advertimos que eso era un error, pero constitucionalmente le correspondía a ellos legislar. Si hubieran aprobado la concesión de la Lotería que le propusimos, hoy tendrían una reserva de más de dos mil millones de dólares para enfrentar la presente situación presupuestaria sin tener que recurrir a más prestamos y al despido de empleados públicos.

Además, al momento de aprobar el presupuesto, le dijimos a la Legislatura PNP que se iban a necesitar unos \$400 millones adicionales para completar el presupuesto de la tarjeta de salud y ellos decidieron no hacer nada. Esos \$400 millones también los incluyen en el alegado déficit.

¿Cómo llegan a los \$3,233 millones? Además de los \$1,000 millones originales que les anticipamos y sobre los cuales - repito- ellos no actuaron, y de la insuficiencia de fondos para la tarjeta -que ellos también conocían y no actuaron- lo primero que hizo el nuevo gobierno fue legislar para que un 1% adicional del IVU pasara al nuevo Fondo de Estabilización Presupuestaria (el fondo que ahora van a usar para despedir a miles de empleados públicos). Lo que no te explicaron es que eso agrava la crisis a corto plazo del gobierno central porque significa quitarle alrededor de \$200 millones anuales al Fondo General. En palabras sencillas: al legislar de esa forma, ellos agravaron el

déficit estructural en \$200 millones anuales, pero para engañarte lo suman al déficit alegadamente heredado.

Y toda la campaña de crisis y debacle que han desatado ha tenido el efecto de que los recaudos del gobierno, incluyendo el IVU, se hayan caído durante este año, agravando más aún la situación. Mientras más repitan que van a despedir a miles de empleados público, más aumenta el pesimismo en el consumidor, afectando directamente al sector privado y reduciendo los recaudos de Hacienda. Ya en marzo de este año el desempleo alcanzó el nivel de más de 14%, algo que no veíamos hace muchos años en Puerto Rico.

Pero aún hay más. En el presupuesto que presenté el año pasado se incluyó un pago de \$175 millones en la emisión de bonos para mejoras permanentes, para pagar líneas de crédito de obras de infraestructura de los pasados años, que se le debían al Banco Gubernamental de Fomento. Estamos hablando de deudas que se arrastraban de gobiernos anteriores y que había que pagar, no de gastos operacionales, sino de los fondos que generan las emisiones de bonos para obras de construcción. ¿Qué hizo la Legislatura PNP? No lo aprobó. Pero el colmo es que ahora el gobierno incluye esa cifra como nuevo déficit. Primero, eso no es un déficit porque no es de gastos operacionales, es deuda de mejoras permanentes que se paga con emisiones de bonos para mejoras permanentes. Segundo y peor aún, esa deuda ya no existiría si la Legislatura PNP hubiese aprobado lo que les propuse el año pasado.

Además, en ese cálculo de \$3,233 millones ellos han incluido deudas que tienen planes de pago de varios años, y las acumulan y las engloban como si se tuvieran que pagar este año, para aumentar el déficit artificialmente. Eso es como si el préstamo de tu carro, para el cual pagas mensualmente una cantidad y te faltan 3 años para pagarlos, alguien te dijera de momento que lo pagues completo el mes que viene.

El número de ellos incluye también partidas que se refieren a transacciones financieras que no son deudas y que no gravan el fondo general del gobierno. Nada de eso es necesario, ni es real.

Como puedes ver, ese déficit de \$3,233 millones es más un cálculo político que un cálculo presupuestario. Si alguien, por razones filosóficas y de visión de país, quiere despedir 30 mil empleados públicos, que lo diga de frente. En mis cuatro años como gobernador, desde el primer día enfrenté los retos

presupuestarios con la verdad, sin justificar mis acciones por las decisiones de alguien en el pasado, a pesar de la obstrucción de la Legislatura PNP y con un aumento en los precios mundiales del petróleo nunca antes visto (el barril de petróleo estuvo a \$145 en el verano pasado y hoy ronda sólo los \$50). Lamentablemente, esta administración no ha sabido capitalizar esa reducción en el precio del petróleo para crear optimismo en el consumidor y en la economía.

Despedir empleados en momentos donde el sector privado se está contrayendo es un contrasentido. Niveles de desempleo de cerca de 15%, Puerto Rico no los ha vivido desde hace más de 20 años. Eso es lo que debemos evitar a toda costa. Los fondos que vamos a recibir de la administración de Obama, en gran medida se van a neutralizar ante los recortes brutales en el presupuesto que están recomendando aquí. Con el control del Ejecutivo y el Legislativo en las manos de un mismo partido, debería ser posible elaborar alternativas que reduzcan la nomina gubernamental a través de retiros tempranos e incentivados y congelación de plazas, sin tener que despedir a miles empleados públicos. Sin la colaboración de la legislatura, en los pasados 4 años logramos reducir el número de empleados públicos en el gobierno central en cerca de 17 mil, sin tener que despedir a nadie. ¿Imagínense cuanto sería posible lograr con el apoyo legislativo?

Mientras fui gobernador enfrenté grandes retos. Tuvimos aciertos y se cometieron errores. Pero la visión del rol del gobierno en la economía siempre la tuve clara. La necesidad de proteger los empleos fue y debería ser esencial. Todos los retos que tuvimos los enfrenté con un norte bien claro: los trabajadores, los empleados públicos, no podían perder su empleo por errores de otros. Ese norte evidentemente ha cambiado.